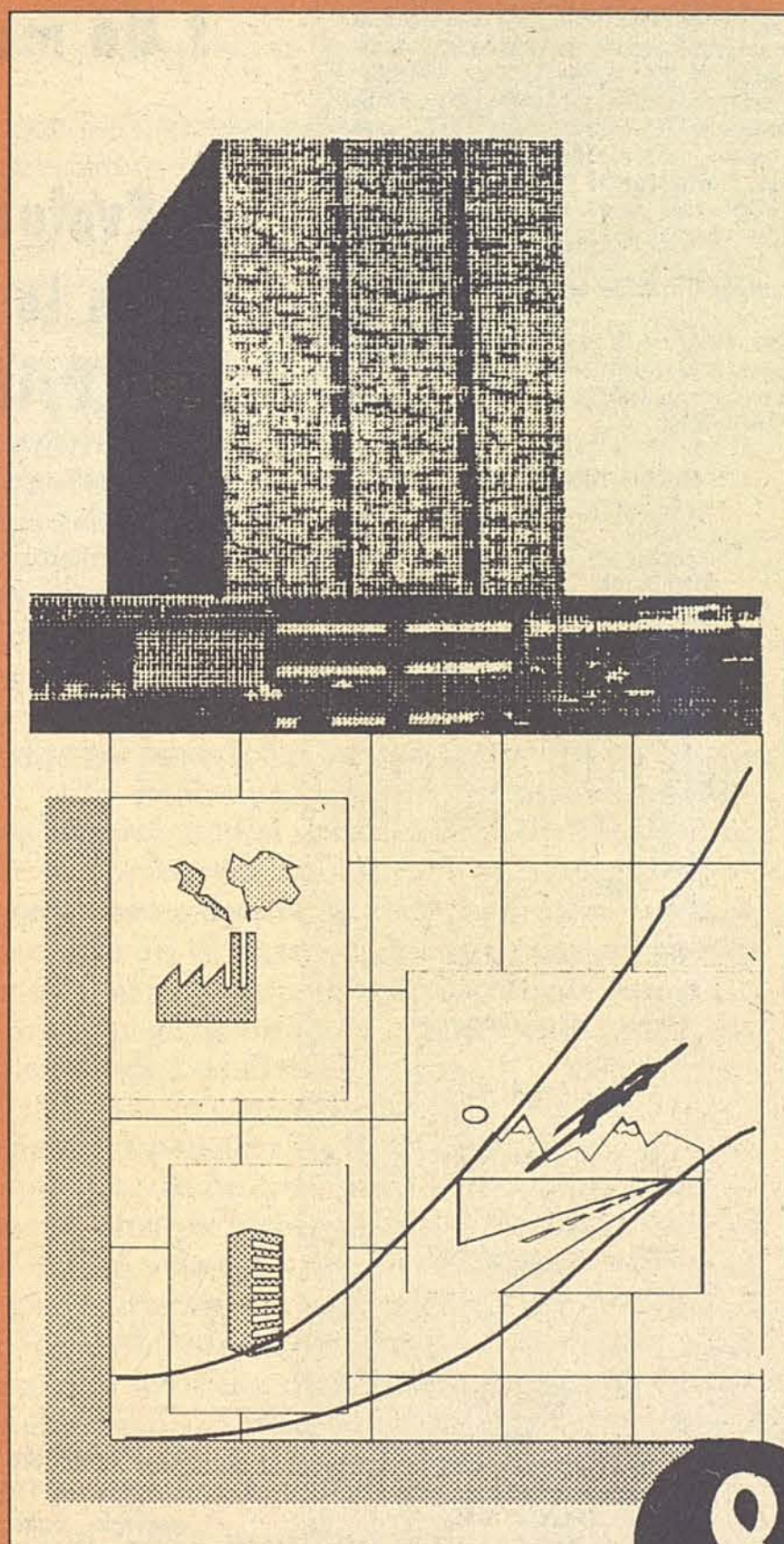


Evolución del Desenvolvimiento de la Economía Nacional, durante el Primer Semestre de 1992

Producción
Precios
Sector externo
Finanzas públicas
Moneda y banca



MOMENTO

Es una publicación periódica del Departamento de Investigaciones de la Asociación de Investigación y Estudios Sociales (ASIES).

Las opiniones vertidas en sus páginas son las de los autores y no expresan necesariamente las de la Asociación.

Se deja constancia que debido a la imposibilidad de atender a todos los lectores que envían sus comentarios y efectúan preguntas a nuestra sección TRIBUNA ABIERTA, nos reservamos el derecho de publicar los comentarios y responder a las preguntas que, a nuestro juicio, sean de mayor interés para todos y estén más relacionadas con los temas tratados en la revista.

Se autoriza la reproducción total o parcial del contenido, siempre que se cite la fuente. SE SOLICITA CANJE.

SUSCRIPCIONES Y CORRESPONDENCIA

10a. Calle 7-60, zona 9
Apartado Postal 1005 A
Guatemala, Centro América
Teléfonos: 347178 y 347179

MOMENTO

Año 7 No. 8 - 1992

DIRECCION

Irma Raquel Zelaya
Arnoldo Kuestermann
Miguel Von Hoegen

AUTOR

Lic. Percy McNutt

EDICION:
PRO "MOMENTO"

IMPRESION:

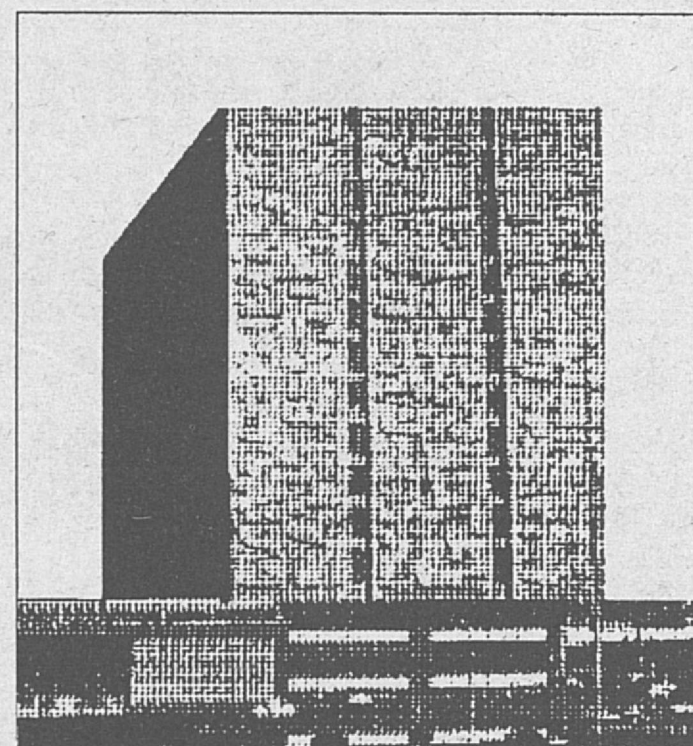
IMPRESA LLERENA, S. A.
TELS.: 922369 - 953541
FAX: 912377
GUATEMALA, CIUDAD.

en este número:

1 Un momento, por favor



2 Evolución del Desarrollo de la Economía Nacional durante el Primer Semestre de 1992



La Asociación de Investigación y Estudios Sociales (ASIES) de Guatemala, surgida en 1979 y fundada en 1982, es una entidad de carácter privado, de servicio, cultural y no lucrativa, formada por personas interesadas en la reflexión, análisis e investigación científica de la realidad nacional, con el objeto de estimular el interés general para la búsqueda y realización de soluciones concretas a la problemática atinente del país, inspirada en el principio de la participación ciudadana.

un momento, por favor

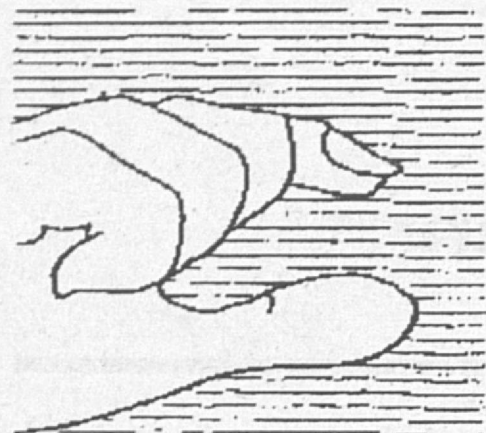
El análisis del comportamiento semestral de la economía nacional, es siempre motivo de publicación en MOMENTO, con el propósito de proporcionar a nuestros lectores una visión detallada de la evolución y perspectivas de las principales variables macroeconómicas del país.

Es por ello que les entregamos en este número el artículo "Evaluación de la actividad económica nacional, durante el primer semestre de 1992", elaborado a partir de las cifras oficiales disponibles, aún preliminares.

La evolución de la economía del país durante el primer semestre, induce a considerar que para todo 1992 podría alcanzarse una **tasa aceptable de crecimiento aún cuando posiblemente a niveles inferiores que el 4.5% previsto inicialmente** por las autoridades económicas, debido a los problemas que se han manifestado en el aparato productivo, especialmente en el sector agropecuario, y a la relativa erosión observada en los niveles de estabilidad económico-financiera. Por otra parte, **la tasa de inflación podría situarse en torno al 10.0%** al final del año, como consecuencia tanto de la conducta relativamente satisfactoria observada en las variables monetarias, como también por el comportamiento contractivo en la asignación del crédito de la banca central tanto al sector público como privado y por la estabilidad relativa del tipo de cambio.

En el sector externo preocupa el **acentuado debilitamiento observado en los primeros seis meses en el ingreso de divisas por exportaciones de productos tradicionales y la significativa contracción en el ingreso de recursos externos**. Estos factores, aunados al espectacular crecimiento de la demanda de divisas para el pago de importaciones, podría continuar erosionando la disponibilidad de divisas, lo cual se convertiría en un serio peligro no sólo para la conservación del clima de relativa estabilidad económica-financiera de la economía nacional sino también para el propio proceso de crecimiento económico del país.

En lo que respecta a las perturbaciones que se avizoran en el sector externo, **la concreción de un arreglo satisfactorio con el FMI sería, sin lugar a dudas, un ingrediente positivo para fortalecer la estabilidad económico-financiera y las condiciones para el proceso de reactivación económica del país en el mediano plazo, tomando en consideración que un arreglo de tal naturaleza coadyuvaría de manera importante a normalizar el acceso a las fuentes de recursos externos y a viabilizar la reestructuración de una parte de la deuda externa, permitiendo así moderar las potenciales tensiones financieras que de otra manera se manifestarían en los próximos años.**



Evolución del Desenvolvimiento de la Economía Nacional durante el Primer Semestre de 1992

I. PRODUCCION

El Producto Interno Bruto creció en 3.2% en términos reales durante 1991. Sobre la base de este comportamiento y el marco de condiciones previsibles para el año, el Banco de Guatemala definió como meta de crecimiento para dicha variable una tasa no menor del 4.5% durante 1992.

Transcurridos los primeros seis meses de actividad y sobre la base de la evolución que se registra en algunos indicadores de corto plazo, se puede considerar que, de no presentarse durante el resto del año fenómenos de carácter imprevisible que pudieran perturbar bruscamente el clima de relativa estabilidad económico-financiera que se ha observado en el primer semestre, la economía nacional podría continuar manifestando una tasa de crecimiento satisfactoria, aunque posiblemente menor a la meta prevista inicialmente.

En cuanto a los factores que estarían influyendo en el comportamiento favorable de la actividad económica, de acuerdo con estimaciones del Banco de Guatemala, se considera que el consumo privado podría registrar un crecimiento del orden del 4.3%, nivel que excedería el observado en 1991 (3.3%). Sobre el particular, se estima que el fortalecimiento que habría de producirse en este componente de la demanda global, estaría asociado con la recuperación relativa esperada en el poder de compra de la población, como consecuencia de la desaceleración de la inflación en los últimos meses y los posibles efectos favorables que habrían de transmitir a esta variable los reajustes salariales que, como está previsto, podrían entrar en vigor a principio del segundo semestre de este año, tales como el deno-

minado "bono 14" y aumentos de sueldos y salarios en el sector público y en algunos sectores de la actividad privada.

Por otra parte, se considera que la reducción en el precio de los combustibles, que entraría en vigor a partir del 10 de julio de este año, es otro factor que podría tener alguna incidencia favorable en la demanda de bienes y servicios. También se anticipa que tendrá un efecto reactivador del consumo privado, el gasto que en términos de sueldos y salarios implicará la ejecución de la inversión tanto privada como pública, en particular la que están realizando las municipalidades en el interior del país con los recursos provenientes del 8% constitucional, cuya transferencia ha tendido a normalizarse durante la actual administración. Sin embargo, también se hará sentir la presencia de factores que provocarán alguna erosión del gasto en consumo, como el caso de la generalización del IVA., cuya incidencia en el ingreso y en el consumo podrá apreciarse al finalizar el presente año.

En cuanto al consumo del gobierno, el estimado para 1992 es de un crecimiento del 5.4%, tasa que de concretarse excedería en 1.8% a la que se registró en 1991.

Es importante hacer notar que de acuerdo con cifras sobre la ejecución presupuestaria del primer semestre de este año, el gasto en consumo (sueldos y salarios, más compras de bienes y servicios) representó el 55.9% del gasto de funcionamiento, proporción que es menor que la observada a finales del primer semestre de 1991 (59.4%).

En relación con la inversión privada, se prevé que podría evolucionar a una tasa en términos constantes del 12.1%, ritmo de crecimiento que de materializarse excedería

en forma significativa el registrado en 1991 (5.4%). No obstante, existen algunos elementos cuyo comportamiento durante el período no parece favorecer el crecimiento estimado para esta variable, como el caso de la posible evolución del sector de la construcción.

En este sector, en los primeros cinco meses del presente año, se aprecia que aun cuando continúa aumentando el nivel de metros autorizados de construcción en el área metropolitana, la tasa de crecimiento es inferior a la del mismo período de 1991, respecto del nivel de metros autorizados en los primeros cinco meses de 1990.

La reducción en el total de metros autorizados de construcción, induce a considerar sobre la posible pérdida de dinamismo que podría estar experimentando dicho sector, la que de acentuarse en el resto del año, tendería a propagar sus efectos desactivadores en otras áreas de la actividad económica, con su correspondiente impacto en la meta de crecimiento prevista para 1992 y posibles efectos rezagados para la actividad económica en 1993.

En términos cualitativos conviene ilustrar que la estructura de metros autorizados en los últimos tres años tiende a reflejar una variación en su composición, según la cual se estaría produciendo una disminución en la importancia relativa de la construcción de vivienda (50.1%), cediendo espacio relativo para el componente de construcción comercial, el que al mes de mayo de este año se había incrementado en un 75.8%, respecto del nivel alcanzado al mismo período de 1991, en tanto que el aumento en el rubro de vivienda fue del 10.6%.

El crecimiento relativamente más dinámico que exhibe la construcción comercial, podría explicarse, entre otros, por la naturaleza de ese tipo de inversión, cuyo financiamiento podría ser más probable de obtener en el sistema bancario, no así el crédito para la construcción de vivienda, para el cual existen mayores restricciones, particularmente para los estratos de población de renta baja, cuyas aspiraciones de vivienda tienden a

mostrar un mayor grado de frustración ante el futuro incierto del Banco Nacional de la Vivienda (BANVI).

Por su parte, las cifras al mes de mayo del índice promedio de ventas físicas de cemento, revelan que había crecido en 12.9%, el cual contrasta con la tasa negativa del 6.6% que se registró para igual período de 1991.

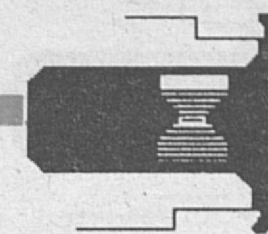
Es importante hacer la salvedad que el crecimiento relativo que se aprecia en dicho índice, no necesariamente tiene que guardar una estrecha correlación con el nivel de metros de construcción autorizados, por cuanto el cemento es un insumo que se utiliza para la producción de otros materiales demandados por el sector, tales como el block de cemento, planchas de concreto, etc., materiales cuyos períodos de utilización pueden no corresponder a los meses del año al que se refiere el índice, toda vez que puede existir algún desfase entre la fecha de la venta física del cemento y su aplicación a una construcción determinada.

En lo que respecta a la inversión pública, el estimado de crecimiento en términos reales es del 3.0% para 1992, nivel que está por encima de lo observado en 1991, durante el cual se registró una tasa negativa del 3.3%. La recuperación que se prevé para el presente año, estaría explicándose por el fortalecimiento a derivarse del esfuerzo a realizarse en el campo de la inversión económica y social.

Para el sector agropecuario, se puede anticipar que su producción para 1992 podría registrar una tasa del 2.8% en términos constantes, inferior en 0.5% a la registrada en 1991 (3.3%).

La evolución esperada de la producción agropecuaria del país, particularmente la de los productos que integran la canasta de exportación de los tradicionales, constituye otro de los parámetros que puede ser considerado para disponer de elementos de juicio sobre el probable comportamiento del sector.

Sobre la base de ese criterio y tomando en cuenta el precario comportamiento que han mostrado los precios internacionales de esos productos en el pasado reciente y su



consecuente repercusión en la débil evolución del ingreso de divisas observado en lo que va del presente año, como se verá más adelante, se considera que la producción exportable de productos tradicionales, en términos relativos, continúa disminuyendo de importancia como fuente de generación de divisas del país, toda vez que, según cifras de la balanza cambiaria, de una significación del 71.9% en 1988, se redujo al 58.2% en 1991 y para 1992 se estima que continuará manifestandose ese comportamiento, tomando en cuenta que al final del primer semestre la proporción es del 52.2%.

El deterioro relativo que se aprecia en el ingreso de divisas provenientes de la exportación de productos tradicionales, se considera preocupante tomando en cuenta que aun cuando los productos no tradicionales y las exportaciones hacia Centroamérica han continuado fortaleciéndose, ello no ha sido suficiente para contrarrestar el debilitamiento del grupo de los tradicionales, lo que se ha reflejado en una reducción del flujo de divisas provenientes del sector exportador.

Por su parte, los estimados de producción para 1992, indican que con excepción del algodón, se estaría operando alguna expansión en los niveles de producción de: café, azúcar y banano.

En el caso del café, que continúa siendo el principal producto de exportación, se prevé que el nivel de producción podría ser de 4,490.0 miles de quintales, 4.7% superior que el estimado de producción para 1991 (4,290.0 miles de quintales). En términos generales, puede indicarse que el estimado de producción no muestra mayor variación respecto de los niveles de producción de los últimos tres años.

Sin embargo, se considera que la producción podría mostrar alguna recuperación en la medida que el sector pudiera tener algunas motivaciones, tales como una mejora en el precio internacional del producto o bien una eventual variación del tipo de cambio que pueda constituirse en un elemento que compense en alguna proporción la baja del precio internacional del producto.

Para solucionar temporalmente la crisis de los bajos precios internacionales, la Asociación Nacional del Café promovió, por conducto del Parlamento Centroamericano, una gestión ante el Banco Centroamericano de Integración Económica, BCIE., por un monto de US\$400.0 millones. En respuesta a ese planteamiento, el BCIE., a principios de junio del presente año, manifestó su disposición de cooperar, a nivel centroamericano, en el apoyo financiero de programas y proyectos de desarrollo cafetalero, destinados al incremento de la productividad de ese cultivo. Por otra parte, para apoyar la caficultura nacional, en forma semejante como se ha hecho en el resto de países de Centroamérica, ANACAFE., ha propuesto la emisión y colocación de valores en moneda extranjera, hasta por un monto de US\$180.0 millones.

De no producirse tales eventos, en el mediano plazo, muy probablemente, podría manifestarse una recomposición de la estructura productiva del sector, cuya escala y gradualidad dependería de los niveles de productividad a los que se encuentren operando los diferentes grupos de caficultores y la permanencia de la baja en el precio internacional del grano, así como de la capacidad de resistencia relativa que puedan tener los productores para continuar operando al nivel al cual se ha reducido el precio internacional de ese producto.

De conformidad con información sobre estimaciones de producción mundial exportable para el año cosecha 1991-92, la misma se situaría en 78.2 millones de sacos de 60 kilos, los que al adicionarle el monto estimado de existencias, por 27.5 millones de sacos, permite establecer que el estimado de la oferta mundial es de 105.7 millones de sacos. Si se relaciona esta última cifra con el estimado de la demanda mundial, por unos 71.5 millones, se determina que para el 30 de septiembre de 1992, habría que existir un nivel de existencias del orden de los 34.2 millones de sacos, casi la mitad del consumo.

La proporción que alcanzarían dichos excedentes, induce a considerar que la expectativa de que se produzca una recuperación del precio internacional del producto no pareciera visualizarse en el futuro próximo, a menos que llegasen a presentar eventos extraordinarios que motivaran una inesperada elevación de su precio.

De cualquier manera, el cuadro de matices poco favorables que presenta el café en el escenario económico internacional y su irreversible impacto desfavorable en el ámbito de la economía interna del país, hacen pensar en la impostergable necesidad de que las instancias competentes examinen la verdadera magnitud y profundidad de la crisis que afecta a ese importante sector de la actividad económica, cuyos resultados permitirían considerar posibles soluciones al problema, una de las cuales podría ser eventualmente la reasignación de recursos hacia actividades productivas que permitan substituir, con prudente gradualidad, lo que por muchos años ha sido la fuente más importante de actividad productiva del país. Dicho proceso podría requerir alguna reorientación de la política crediticia, a fin de apoyar el financiamiento de las actividades productivas que así lo requieran.

En lo relativo al algodón, de acuerdo con información del Consejo Nacional del Algodón, para el año agrícola 1992/93, se prevé la siembra de 32.1 miles de manzanas (el área sembrada en el año agrícola 1991/92 fue de 56.0 miles de manzanas) con un estimado de producción de 515.6 miles de quintales.

La acentuada tendencia declinante que se ha venido manifestando en la producción de la fibra durante los últimos años es preocupante, por cuanto el desarrollo de la industria textil en la actualidad, especialmente la relacionada con la maquila, prácticamente absorbe la totalidad de la producción nacional. De esta manera, de mantenerse el notable crecimiento de dicha rama de la industria, la misma podría principiar a experimentar problemas de abastecimiento de ese insumo, lo que, eventualmente, podría poner en peligro la

expansión de esa rama de las manufacturas o bien provocar una mayor presión sobre la balanza de pagos, derivada de la importación de esa materia prima.

En cuanto a la producción de azúcar, el estimado para el año agrícola 1992/93 es de 23,600.0 miles de quintales, cantidad que supera levemente el nivel de producción del año agrícola 1991/92 (23,369.1 miles de quintales). Como puede observarse, el nivel de producción de azúcar ha tendido a estabilizarse después del incremento que se operó en la producción del año agrícola 1990/91, cuando registró una tasa de crecimiento del 11.9% respecto del nivel de 18,236.1 miles de quintales producidos en el año agrícola precedente.

La estabilidad relativa que ha mostrado la producción de azúcar en el pasado reciente, es reflejo en buena medida de la evolución que ha manifestado la producción mundial del producto y las repercusiones que la misma ha tenido en el mercado internacional de ese bien. A ese respecto, estimaciones del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos de América, indican que el consumo mundial de azúcar para 1991/92 podría ser de 110.2 millones de toneladas métricas, en tanto que el estimado de producción mundial se situaría en 111.4 millones de toneladas métricas, lo que estaría provocando un leve exceso de oferta de aproximadamente 1.2 millones de toneladas métricas, factor que puede influir en la estabilidad relativa que refleja el precio internacional.

Por último, en lo que respecta al banano, el área estimada a cultivarse durante 1992 es de 14.9 miles de manzanas de las que se esperaría una producción de 10,523.8 miles de quintales, volumen que estaría mostrando un crecimiento del 25.4% respecto del nivel de 1991. Este incremento puede considerarse extraordinario si se le compara con el aumento de 1.7% operado entre 1990 y 1991. No obstante lo anterior, la expansión de la producción de dicho producto podría debilitarse en los próximos años, tomando en cuenta la inminente

fijación de cuotas para la exportación de banano al mercado europeo, en el cual Alemania es un comprador importante de ese producto (aproximadamente el 30.0% del total).

Por otra parte, en lo que respecta a la producción esperada de los principales productos de consumo interno: maíz, frijol y arroz, el estimado de producción anual indica que el primero de dichos productos podría mostrar un crecimiento del 2.3% (29,443.1 miles de quintales), en tanto que para la producción de los dos últimos se mantendría la misma cifra de 1991 (2,759.8 y 1,085.2 miles de quintales, respectivamente).

Para el sector industrial, cifras preliminares sobre el crecimiento de la demanda de energía eléctrica y consumo de diesel ofrecen una idea acerca de la posible evolución que podría estar teniendo dicho sector, para el cual no se dispuso de información detallada. En efecto, cifras al mes de mayo del presente año, sobre consumo de electricidad (MWH), indican que la demanda de ese sector, la más dinámica entre los sectores demandantes, creció a una tasa del 27.6%, la cual contrasta con la de 1991 que fue de 1.6%.

En cuanto al consumo de diesel la tasa de crecimiento al mes de mayo de este año era del 60.2%, en tanto que a la misma fecha de 1991 la tasa fue de -4.0%.

En resumen, a la luz de los resultados preliminares del primer semestre del presente año sobre los cuales se dispone de alguna información, se estima que, en términos generales, el comportamiento de los indicadores económicos examinados reflejan que a nivel global la evolución de la actividad económica ha sido aceptable. A pesar de ello, la presencia de algunos signos menos favorables en algunas áreas importantes de la economía (especialmente la del sector agropecuario, que en los últimos años ha continuado representando un peso relativo de aproximadamente 26.0% en la generación del PIB), podría determinar que la tasa de crecimiento del producto se sitúe

en un nivel alrededor del 4.0%, inferior a la meta originalmente prevista por el Banco de Guatemala.

II. PRECIOS

El examen del comportamiento de los precios durante el primer semestre de 1992, se hace sobre la base de las cifras dadas a conocer por el Instituto Nacional de Estadística (INE). De acuerdo con el Índice de precios al Consumidor (IPC) para el área urbana de la República, los precios han evolucionado con incrementos moderados, los que al final del primer semestre exhiben una tasa inflacionaria acumulada de 6.23% en tanto que para la ciudad capital, al final del mismo período, se situó en 5.78%.

El IPC para el área urbana de la República, refleja los cambios que se producen en los precios de los 212 artículos que componen la canasta que sirve de referencia para la medición de la inflación en el país.

Al examinar los principales componentes de la tasa de inflación acumulada, se observa que los aumentos más significativos de precios se concentran en los rubros siguientes: educación (16.6%), mantenimiento del hogar (7.9%), alimentos y bebidas (6.2%) y gastos de vivienda (6.1%).

El análisis de lo ocurrido en materia de inflación durante el primer semestre del presente año y su comparación con el mismo período de 1991, permite deducir que en términos de lo que registra dicho índice, los precios se comportaron hacia una moderada desaceleración, lo que implica que el proceso de erosión de la renta real observado en el pasado reciente ha tendido a aminorar su intensidad. A pesar de ello, durante el segundo semestre podría producirse alguna aceleración como consecuencia de los posibles impactos que pudiesen derivarse de la entrada en vigor del programa de modernización tributaria.

La evolución del poder de compra del quetzal, en función del comportamiento del índice de precios al consumidor, al 30 de junio

de 1991 era de Q.O.223, para deslizarse a Q.O.217 al 31 de diciembre de ese mismo año, mientras que al 30 de junio de 1992 se situó en Q.O.205.

Del análisis precedente puede considerarse que los esfuerzos de estabilización que han venido realizando las autoridades económicas del país, si bien no han logrado restituir a los grandes estratos de la población la pérdida de bienestar que han ocasionado los efectos derivados de las medidas de ajuste en años recientes, si podría considerarse que al menos se ha logrado suavizar el proceso de marcado deterioro que se hizo sentir en el nivel de vida de la población, principalmente en 1990, cuando se registró el más severo crecimiento de precios en los últimos años.

III. SECTOR EXTERNO

En ocasión de evaluarse la evolución del sector externo de la economía nacional durante el primer semestre de 1991, se hizo mención del resultado extraordinariamente positivo que se había registrado en el saldo de la balanza cambiaria en dicho semestre, señalándose que aquel resultado no sólo había sido positivo, sino de una magnitud sin precedente en los últimos años¹.

Como elementos que explicaban dicho comportamiento se citó la significativa desaceleración de la demanda de divisas para importaciones y los apreciables flujos positivos de capital privado, en tanto que el ingreso de divisas por concepto de exportaciones en ese semestre, había mostrado un comportamiento similar al observado en el mismo semestre de 1990.

Los resultados a finales de junio de 1992, son opuestos a aquellos registrados en el primer semestre del año previo, toda vez que la balanza cambiaria muestra un saldo negativo de aproximadamente US\$ 132.8 millones, el cual contrasta con el saldo positivo de US\$377.2

1. 1/ Evolución de la economía nacional, durante el primer semestre de 1991, Momento No.6 de 1991

millones registrado al 26 de junio de 1991. La comparación anterior permite deducir que la evolución del movimiento cambiario durante el semestre que se analiza muestra signos menos satisfactorios que aquellos observados durante el primer semestre del año anterior.

La disminución en el flujo de divisas del primer semestre del presente año, se explica parcialmente por el incremento de US\$346.0 millones en la demanda de divisas para importaciones, respecto del nivel observado a finales de junio de 1991 (US\$509.4 millones). Este comportamiento obedece en alguna medida, a la combinación de los siguientes elementos: aumento del componente importado que podría estar requiriendo el proceso de reactivación económica; una mayor disponibilidad relativa de divisas en el mercado cambiario; reducción del nivel de la protección arancelaria y, la expectativa de posibles devaluaciones adicionales de la moneda nacional.

En relación con la composición de la demanda de divisas para el pago de importaciones, su estructura muestra que del total de las mismas 41.1% corresponde a materias primas y productos intermedios; 22.6% a maquinaria, equipo y herramientas; 20.8% representa bienes de consumo, y el resto corresponde principalmente a combustibles y lubricantes y materiales de construcción.

La estructura porcentual anterior muestra su variación más importante en el componente importado de maquinaria y equipo, el cual para el mismo semestre de 1991 representó el 17.7% del total importado. La importación de materias primas y productos intermedios, a pesar de que en términos absolutos experimentó un aumento de US\$60.5 millones, porcentualmente muestra una variación de aproximadamente cinco puntos.

No obstante lo anterior, parecieran empezarse a notar algunos signos indicativos de que el nivel de estabilidad tiende a deteriorarse, entre otros factores, porque a juicio de algunos sectores el grado de sobrevaluación de la moneda nacional frente al dólar estadounidense ha tendido a acentuarse, lo que

pareciera reflejar alguna imperfección del mecanismo de determinación del tipo de cambio que, de alguna manera, podría estar provocando que el mismo no responda adecuadamente al comportamiento del mercado cambiario.

Por el lado del ingreso de divisas por concepto de exportaciones, las cifras de la balanza cambiaria revelan que al 25 de junio de 1992, la captación de divisas por dicho rubro se situó en US\$ 530.9 millones, en tanto que al 26 de junio del año anterior su nivel fue de US\$594.7 millones, lo que significa una reducción de US\$63.8 millones, equivalente al 10.7%.

Del total de ingresos de divisas por concepto, 52.2% corresponde a ingresos provenientes de la venta de productos tradicionales (algodón, azúcar, banano, café, cardamomo, carne, petróleo), 41.2% representa el aporte de los productos no tradicionales y 6.4% por exportaciones a Centroamérica.

Dentro de los productos tradicionales el café continúa siendo el principal generador de divisas, con una participación del 43.7% (US\$ 121.1 millones), aunque aproximadamente US\$96.7 millones por debajo del nivel observado en igual período de 1991. La reducción que se operó en el ingreso de divisas de este producto, se explica básicamente por el recurrente debilitamiento de su precio internacional, lo que implicó que el precio medio de exportación a finales de junio del presente año se situara en US\$63.40 aproximadamente, US\$11.40 por debajo del precio medio de exportación observado en el año anterior.

En el caso del azúcar, a finales de junio de 1992 se habían registrado ingresos de divisas por US\$83.7 millones, (menor en 3.4% al nivel de 1991). Esta baja relativa en la captación de divisas se atribuye principalmente a la disminución que experimentó el precio del azúcar en el mercado mundial durante el semestre bajo consideración, lo que determinó que el precio medio de exportación se situara en US\$9.40, mientras que para el mismo semestre de 1991 era US\$11.40.

En lo que concierne al ingreso de divisas por exportaciones de banano, a finales del semestre habían ingresado US\$ 47.1 millones, nivel que supera en US\$ 13.9 millones al observado en igual período de 1991. Esta mejora puede atribuirse al repunte que registró el precio internacional del producto en los primeros tres meses del año, especialmente en febrero cuando su nivel experimentó una transitoria recuperación en el mercado estadounidense al situarse en US\$10.50 la caja de 40 libras. Sin embargo, dicho precio descendió a US\$6.34 al mes de junio de este año.

En lo relativo al algodón, se habían captado divisas por US\$8.9 millones, cifra que refleja un aumento del 56.0% respecto de lo observado a finales del primer semestre de 1991. El precio medio del producto fue de US\$65.00, en tanto que para el mismo período de 1991 fue de US\$58.50 por quintal.

En cuanto a las exportaciones de productos no tradicionales, el ingreso de divisas mostraba un crecimiento a junio de este año 10.3%. Dentro del universo de rubros que integran ese grupo de exportaciones, los artículos de vestuario continúan siendo los que manifiestan un mayor dinamismo, habiendo alcanzado un nivel de US\$ 50.7 millones, en el primer semestre del año, monto que supera el ingreso de divisas que para el mismo período registró el banano (US\$47.1 millones). De esta manera, ese rubro de exportación no tradicional continúa ocupando la cuarta posición como fuente generadora de divisas.

En resumen, como se ha ilustrado en párrafos precedentes, el ingreso de divisas durante el primer semestre de 1992, proveniente de la exportación de los principales productos tradicionales, a excepción del algodón y el banano, fue menor que el observado durante el mismo período del año previo. El flujo de divisas proveniente de esta fuente sufrió una reducción de US\$93.3 millones en relación al nivel registrado en igual período de 1991.

Tal disminución no es compensada por el incremento de US\$24.7 millones que se produjo en el ingreso de divisas proveniente de exportaciones de productos no tradicionales, incluyendo las ventas a Centroamérica, lo que significa que en el área de los ingresos de divisas por exportaciones se establece una baja de US\$68.6 millones en relación con su nivel a finales de junio de 1991.

En lo relacionado con la evolución del sector turismo, pareciera ser que no obstante el potencial de nuestro país para el fortalecimiento de esa importante fuente de divisas, aún no existen las condiciones que viabilicen el impulso de la inversión en ese sector, entre otros, por la escasez de fuentes de financiamiento para el desarrollo de proyectos turísticos, cuya ejecución requiere de apoyos financieros acordes con la naturaleza de tales proyectos de inversión.

De consiguiente, tomando en cuenta la vocación generadora de divisas de ese sector, se estima altamente conveniente para el país que las instancias competentes ponderen la viabilidad de crear y fortalecer mecanismos de financiamiento que coadyuven a potenciar la inversión en ese campo de la actividad económica.

Por otra parte, las cifras de la balanza de servicios, desde la óptica de la balanza cambiaria, nos indica que las cuentas de misceláneos y turismo y viajes registraron saldos netos positivos de US\$85.9 millones y US\$63.7 millones, respectivamente.

En lo referente al renglón turismo y viajes, el ingreso neto de divisas para el primer semestre, por unos US\$64.5 millones excede en US\$3.7 millones, al observado para igual período de 1991.

Otro rubro de la balanza cambiaria que explica en alguna medida el deterioro registrado en el flujo neto de divisas durante el primer semestre de 1992, es el relativo al capital oficial y bancario, en el cual por el lado de los ingresos se aprecia una reducción de aproximadamente US\$ 140.0 millones respecto del nivel de ingresos registrado durante el

mismo período de 1991, y por el lado de los egresos en el cual se nota un aumento de US\$4.5 millones. La combinación de ambos resultados implica un ingreso neto negativo de US\$144.6 millones.

La evolución menos positiva que se observa en esta fuente de ingresos puede atribuirse principalmente a una reducción de ingresos por líneas de crédito por aproximadamente US\$160.9 millones y a una mayor amortización de préstamos a organismos internacionales, por aproximadamente US\$23.2 millones. El esfuerzo que se ha venido haciendo en este sentido, se considera que está orientado a promover la apertura de las ventanillas de crédito de fuentes multilaterales de crédito, mediante la amortización de adeudos atrasados.

Por su parte, el ingreso neto de divisas por concepto de capital privado manifestó un saldo negativo de US\$16.8 millones, que se explica por una reducción de los ingresos de US\$ 7.9 millones y aumento de egresos de US\$8.9 millones. Este comportamiento podría obedecer a modificaciones que se han producido en el entorno nacional, principalmente vinculadas con la conducta de la tasa de interés en el mercado monetario interno y el tipo de cambio que podrían haber disuadido a los agentes económicos de la idea de movilizar sus recursos hacia el país, en proporciones como las registradas en el primer semestre de 1991 (US\$111.0 millones).

En resumen, la evolución que muestran las cifras de la balanza cambiaria para el primer semestre de 1992, es menos positiva que la observada en el mismo semestre de 1991 y su comportamiento durante el segundo semestre, dependerá de la reacción de los ingresos de divisas por exportaciones que, normalmente, han tendido a recuperarse durante los últimos meses del año. De modo que en la medida que se mantenga la tendencia ascendente de la demanda de divisas para importaciones y el flujo de divisas por concepto de exportaciones